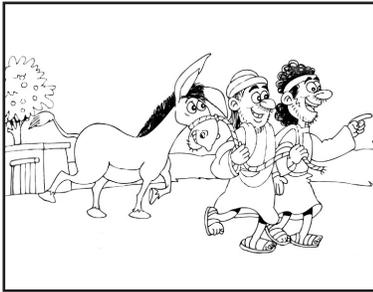
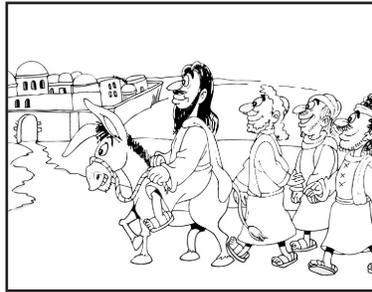


# Semana Santa

## La entrada triunfal



Los discípulos y el burrito



Jesús monta el burrito



Jesús entra en Jerusalén

**Lectura bíblica:** Lucas 19:28-44; Mateo 21:1-11

**Texto para memorizar:** Lucas 19:38

**¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor!**

### Lección bíblica

Faltaban pocos días para la celebración de una gran fiesta en Jerusalén. Todos los años se celebraba esta fiesta, desde el día que los israelitas habían salido de Egipto. Era la fiesta de la Pascua.

De muchos lugares del mundo llegaban viajeros. Los hospedajes estaban repletos. Tal vez algunos tenían que dormir a la intemperie.

Jesús y sus discípulos también fueron a Jerusalén. Este año, la Pascua sería muy diferente, pero sólo Jesús y sus discípulos lo sabían. Él les había dicho que moriría.

Jesús iba de Jericó a Jerusalén. Al llegar al monte de los Olivos, dijo a dos de sus discípulos:

–Necesito un burro para entrar montado a Jerusalén.

–¿Dónde vamos a conseguir un burro?

–No se preocupen. Vayan al pueblo que queda allí adelante, a Betfagé (*indique con el dedo*). A la entrada del pueblo van a encontrar un burro amarrado. Desá-tenlo y tráiganmelo.

–¿Y si alguien nos pregunta por qué desatamos al burro?  
–preguntaron los discípulos.

–Díganle que yo lo necesito y que lo devolveré.

Muy obedientes, los discípulos fueron a traer el burro. Y sucedió como Jesús había dicho.

Era la primera vez que alguien se sentaría sobre el burro. Los discípulos ayudaron a Jesús a montarlo. Pero primero pusieron unos mantos encima.

Ya se había reunido mucha gente. Todos estaban emocionados al ver a Jesús. Tomaron sus mantos y los tendieron en el camino y cortaron ramas de árboles para poner por donde pasaría Jesús.

–Jesús va a ser nuestro rey –decía la gente–. Él nos va a librar de los romanos. (Los israelitas tenían que obedecer a los romanos.)

–Cantemos a Jesús –dijeron algunos.

–Sí, sí, cantemos –respondieron otros.

Y mientras iban bajando por el monte, la gente cantaba alabanzas a Jesús.

–¡Hosanna! Bendito el rey que viene en el nombre del Señor. ¡Paz en el cielo, y gloria en las alturas!

¡Qué felices estaban todos! Lo que ellos gritaban era como decir: ¡Viva el rey!

Los fariseos se incomodaron por las alabanzas.

–Reprende a tus discípulos –dijeron a Jesús.

–¿Por qué les voy a reprender? –dijo Jesús–. Si ellos se callan, las piedras van a gritar.

La gente estaba muy feliz al entrar con Jesús en Jerusalén.

### Aplicación

Cierra tus ojos un rato. Imagina que estás en medio de ese gran desfile. Vas corriendo delante de Jesús; te subes a un árbol y cortas un par de ramas. Luego te sacas la camisa y la pones delante de Jesús.

Cuando Jesús pasa por encima de tus ramas y de tu camisa, saltas de alegría y gritas: «¡Viva el rey! ¡Hosanna!» ¿Verdad que sientes gran alegría? Ahora, abre los ojos.

No importa que no estemos en el camino a Jerusalén. Aquí, en nuestro salón de clases vamos a alabar y adorar a Jesús. Formaremos un círculo, tomándonos de las manos. Luego, con los ojos cerrados, le diremos a Jesús que lo amamos.

–Jesús yo te amo.

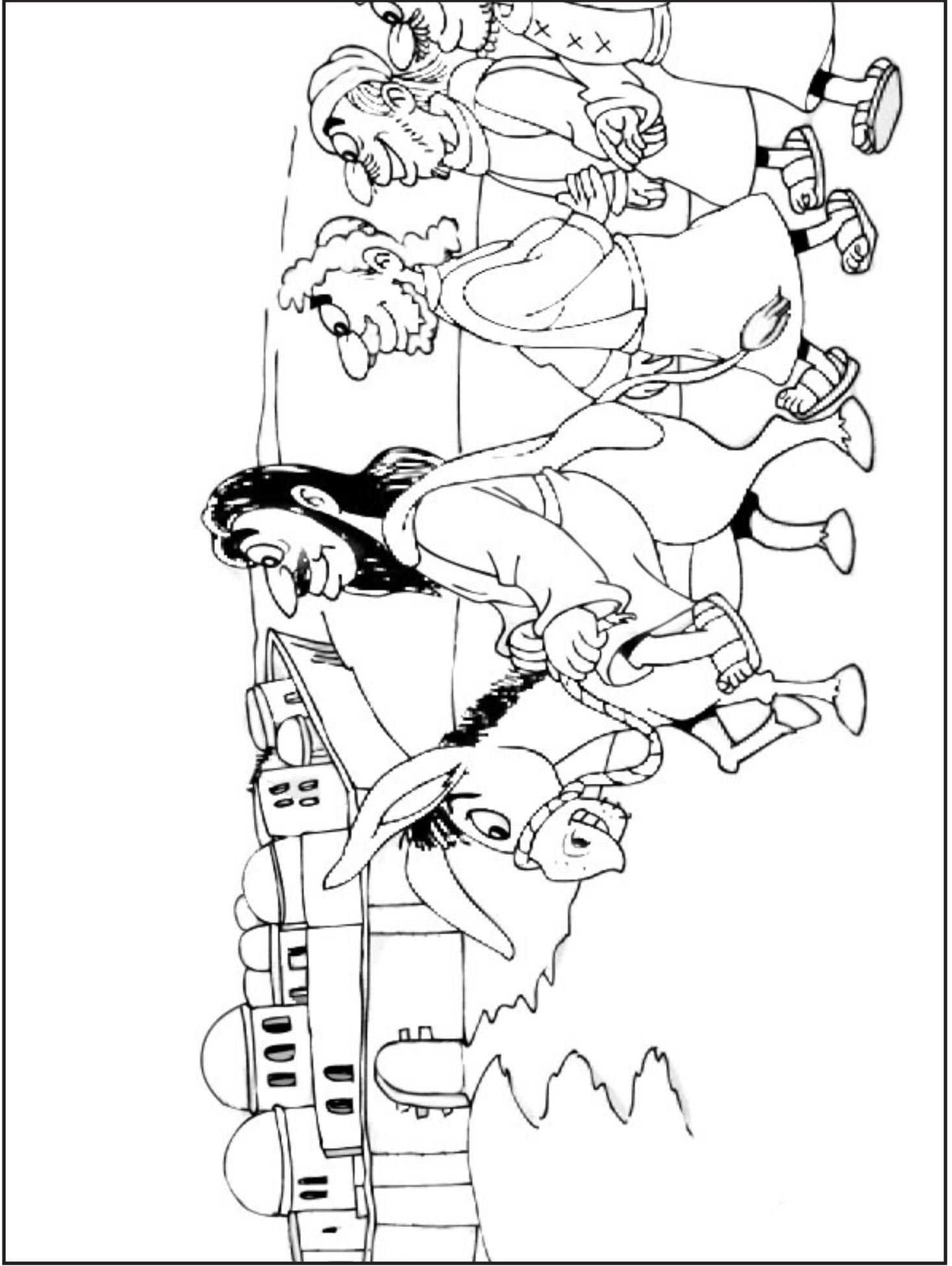
–Jesús, gracias por perdonar mis pecados.

–Jesús, te alabo.

–Jesús, yo te amo más cada día.

(Cante un coro de alabanza con los niños. Anímelos a levantar las manos para dar gloria a Jesús.)







iBendito el rey  
que viene  
en el nombre  
del Señor!

**Lucas 19:38**